

BRUNYOLA

Con una extensión de 36,8 km², el municipio de Brunyola está situado al Noreste de la comarca de la Selva, en el límite con la del Gironés. Incluye la población de Sant Martí Sapresa o Sant Martí de les Esposes, y diversas masías. Del km 225 del Eje Transversal (C-25) parte la carretera C-63, que atraviesa el término de Brunyola en dirección a la zona de Olot. Las comunicaciones se completan con carreteras locales.

La existencia de pobladores en el territorio de Brunyola se remonta a la Prehistoria, en concreto a la época del Paleolítico inferior y medio. Los primeros datos documentales hacen referencia a la época carolingia, dejando constancia de la existencia de tres villares. El castillo de Brunyola, situado en el centro de la población, es el vestigio más antiguo de época medieval. La edificación actual, de traza gótica, se asentó en una anterior, construida en el siglo XII. Desde 1106 fue posesión del linaje de los Cabrera. Actualmente pertenece al ayuntamiento.

Castillo de Brunyola

JUSTO EN EL CENTRO DEL PEQUEÑO núcleo urbano de Brunyola se levanta lo que fue su antiguo castillo, en el lugar conocido antiguamente como *Mont-Rodó*. Se trata de un recinto de planta cuadrada que antiguamente había tenido cuatro torres, la estructura principal del cual corresponde a la baja Edad Media.

El documento más antiguo que se conserva sobre el castillo de Brunyola data 1106, momento en el cual el conde Ramon Berenguer III de Barcelona dona al vizconde gerundense Guerau Ponç el alodio del *castrum quod dicitur Bruniola* junto con otros dos castillos. En dicho documento, el conde declara haber recibido dichas fortalezas en herencia de su padre, Ramon Berenguer II, de lo que se deduce su existencia con anterioridad a la muerte de aquél en el año 1082.



Muralla del castillo

Más tarde, en 1116, el vizconde empeña el castillo a Pere Ramon de Vilademany por 400 morabetinos. A finales del siglo XII, en 1179, el *castrum* vuelve a ser empeñado a los Balanyà. En el año 1279, Ramon de Cabrera y su esposa Alamanda venden el castillo como alodio franco a Berenguer de Gornau, ciudadano de Girona. Los Vilademany serán castellanos de Brunyola durante mucho tiempo. En 1282 el castillo fue nuevamente vendido, adquiriéndolo el clérigo gerundense Guillem Gausfred. A pesar del cambio de señor, los castellanos siguieron siendo los Vilademany.



Vista de la torre Suroeste

En sus inicios, el castillo de Brunyola era una construcción de planta cuadrangular con cuatro torres esquineras. Se conserva la mayor parte de la muralla, que está construida con base ataludada. El castillo había ocupado un perímetro exterior aproximado de 1708 m, pero las sucesivas reformas al largo de los siglos y los cambios de uso han hecho que su estructura cambiara. De las cuatro torres esquineras de planta circular, también ataludadas, la sudoeste no se conserva. Las mejor conservadas son la situada en el Noreste y la del Noroeste, mientras que la del Suroeste fue reaprovechada, en el siglo XVII, como campanario de la iglesia parroquial de la localidad, dedicada a san Fructuoso. El muro norte es el que se mantiene en mejor estado y conserva la imagen original del castillo.

TEXTO Y FOTOS: MARINA GARCÍA CARBONELL

Bibliografía

CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, III, pp. 371-379; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, pp. 288-289; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XIII, p. 371; SERRA, S., 1980, pp. 37-38; TEIXIDOR I PALAU, R., 2002, pp. 247, 258; TEIXIDOR I PALAU, R., 2004, pp. 167-179.

Ermita de Sant Romà

LA PEQUEÑA IGLESIA DE SANT ROMÀ se levanta en medio del campo, en un montículo situado en el margen del camino que va de Brunyola a la población vecina de Sant Dalmai.

La primera noticia documental sobre este templo data del año 1279, momento en que Ramon de Cabrera vende el castillo de Brunyola con todas sus posesiones a Berenguer de Gornau; entre las pertenencias citadas se encuentra la iglesia de Sant Romà. Aunque no se tienen noticias anteriores, es probable que la iglesia ya existiera en el siglo X. Fue sufragánea de las parroquias vecinas de Sant Amanç, en Anglès, y de Sant Martí Sapresa.



Se trata de una pequeña iglesia de nave única, con ábside ligeramente ultrapasado en planta. La nave cubre con bóveda apuntada, articulada con dos arcos fajones y terminada en un arco triunfal, también apuntado, que da entrada al interior del ábside. Esta bóveda no es original, sino añadida en una reforma probablemente tardomedieval. También es tardía la sacristía adosada en el costado meridional del templo, fechada en el siglo XV. Ya en época moderna debió, por lo menos, reformarse la fachada oeste, en la que hay la puerta de acceso, un pequeño óculo central y una rotunda espadaña de doble vano. Hay también un porche, fechado por inscripción en el año 1883.

La parte más antigua del edificio es presumiblemente el ábside, aunque también el trazado de la planta debe corresponder a la obra primitiva, que se suele fechar en el siglo X.

TEXTO Y FOTOS: MARINA GARCÍA CARBONELL

Bibliografía

CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, III, pp. 371-379; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, p. 290; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XIII, p. 371.